

TEMPLO MAYOR

E. BARTOLOMÉ



QUIENES han seguido de cerca los ensayos clínicos y las autorizaciones para el uso de las distintas **vacunas** contra **Covid-19** en el mundo se sorprendieron al enterarse de la llegada a **México** de dosis de la **Sinovac** creada en **China**.

POR AHORA, se está vacunando en nuestro país solamente a los mayores de **60 años**, mientras que en su país de origen esa vacuna se está aplicando a quienes tienen menos de 60 años.

LOS CHINOS reconocen que las pruebas de la fase 3 de ese compuesto no incluyeron a suficientes **adultos mayores**, por lo que su eficacia en ese grupo de edad no ha sido completamente validada.

Y SI BIEN no hay riesgos para quien la reciba, pues está comprobado que no causa reacciones serias a nadie, lo que no se sabe es si cumplirá con el objetivo de inmunizar a los mayores de 60.

DE AHÍ que la opinión de los expertos es que el mejor uso de las **800 mil dosis** de **Sinovac** hubiera sido en un grupo de edad distinto al que se está aplicando, aunque quizás **Hugo López-Gatell** tenga "otros datos" sobre la vacuna que ni siquiera sus creadores tienen.

EL PREMIO a la excusa menos creíble del día es para la valla que rodea el **Palacio Nacional**. Según **autoridades federales y locales**, se instaló para proteger el patrimonio histórico y evitar que quienes se manifiesten mañana sufran daños, no para proteger al **Presidente**.

Y SI LA MURALLA que rodea la sede del **Poder Ejecutivo** cual castillo medieval ha provocado indignación ciudadana, quienes brillan por su ausencia son los que antes reclamaban por la colocación de esas barreras.

ES EL CASO de la secretaria general de **Morena**, **Citlalli Hernández**, y del titular de la Agencia Digital de la **CDMX**, **José Merino**, quienes fueron balconeados en Twitter, donde se revivieron mensajes que publicaron el sexenio pasado criticando a **Miguel Ángel Mancera** por el uso de vallas en el **Zócalo**.

ASÍ LA "congruencia" de quienes ya vieron que no es lo mismo ser borracho que cantinero.

UNA TERCERA ronda de estímulos económicos directos a los **contribuyentes** para hacer frente a los estragos provocados por la pandemia de **Covid-19** fue aprobada ayer por el **Senado**.

CHEQUES o depósitos por **1,400 dólares** llegarán directamente a los **ciudadanos** que hayan cumplido con su declaración de impuestos del ejercicio 2019 y también para los que ya presentaron la de 2020.

¡QUIÉN viviera en **Estados Unidos** para ver recompensado así el cumplimiento de sus obligaciones fiscales! ¿O a poco pensaron que se trataba del **Senado mexicano**?



BAJO RESERVA

El muro mágico de AMLO

:::: Atributos milagrosos le dieron ayer diversos funcionarios de la llamada 4T a las vallas de acero colocadas frente a Palacio Nacional y que, durante el día, se ampliaron a lo largo de Av. Juárez y Paseo de la Reforma. El vocero presidencial, **Jesús Ramírez**, lo llamó un "muro de paz" para cuidar el patrimonio; mientras que la secretaria de Gobernación,

Olga Sánchez Cordero, afirmó que se trata de un mecanismo para proteger a las mujeres que protestarán durante el 8 de marzo. Algunos otros, a su vez, dijeron que era para proteger a las mujeres policías. Frente a tantos beneficios mágicos que ofrecen los muros y las vallas, ahora cobra sentido que esta administración federal nunca haya protestado contra **Donald Trump** por su muro en la frontera con México: la estructura cuida a los migrantes, evita que alguien lastime a los agentes del orden y hasta resguarda el patrimonio. ¡Cómo no se nos ocurrió antes!

Olga Sánchez Cordero

ARCHIVO EL UNIVERSAL



a las mujeres que protestarán durante el 8 de marzo. Algunos otros, a su vez, dijeron que era para proteger a las mujeres policías. Frente a tantos beneficios mágicos que ofrecen los muros y las vallas, ahora cobra sentido que esta administración federal nunca haya protestado contra **Donald Trump** por su muro en la frontera con México: la estructura cuida a los migrantes, evita que alguien lastime a los agentes del orden y hasta resguarda el patrimonio. ¡Cómo no se nos ocurrió antes!

Migrantes en espera eterna

:::: Hablando de zonas fronterizas, en donde lanzan suspiros de alivio es en Matamoros, Tamaulipas, en donde el campamento que se instaló desde hacía más de un año, para albergar a migrantes que fueron retornados de EU para esperar su proceso de asilo, ya se cerró. Y es que las poco más de 500 personas que estaban en el lugar ya están en la Unión Americana, en donde se les revisa su caso. Ahora faltan otras personas que se han ido a acampar, por ejemplo, al pie de la frontera en Tijuana, Baja California, en donde están esperando también ingresar a Estados Unidos. Poco a poco se desfoga la presión; el problema, nos dicen, serán las olas de gente que podrían llegar ante el rumor de que pronto habrá una regularización masiva en el país vecino.

Tiene prisa con el tren

:::: Nos comentan que quien llegó de plano con actitud de capataz y advirtiendo que su supervisión sería más constante como forma de presionar para que se termine a tiempo una de sus promesas, es el presidente **Andrés Manuel López Obrador**. Nos detallan que desde el viernes por la tarde, el titular del Ejecutivo federal ha apresurado a su gabinete y constructoras a que se

apuren para tener antes de que finalice 2023 ya funcionando todos los tramos del Tren Maya. Es más, textual advirtió ayer en Yucatán que si se entera en Palacio Nacional que la obra ferroviaria no avanza al ritmo que quiere, las visitas al sur y sureste donde se construye "el tren más espectacular y grande del mundo" ya no serán cada tres meses, sino serán cada mes, por lo que llamó a trabajar más rápido, e incluso laborar por las noches, con todo los riesgos que esto implica.



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Andrés Manuel López Obrador



**Luis
Wertman
Zaslav**

Analista

Twitter: @LuisWertman

Nueva participación civil

La diferencia de opiniones es sana en una democracia, pero no cambia mucho las cosas si no estamos dispuestos a invertir como ciudadanos en involucrarnos y mejorar las cosas.

Pasar de la protesta a la propuesta y a la acción, cuando nos corresponde como ciudadanos, debe ser nuestra brújula para los siguientes años. Hemos pasado mucho tiempo discutiendo, diagnosticando, dividiéndonos mientras compartimos las mismas necesidades y nos afectan los mismos problemas.

Entrar a una participación social activa, no sólo de opinión, sino dedicándole parte de nuestro día o involucrándonos directamente en la manera en que se toman las decisiones públicas que influyen en nuestras colonias y alcaldías es una obligación que pronto no podremos posponer.

El debate es bueno, la diferencia de opiniones es sana en una democracia, pero no cambia mucho las cosas si no estamos dispuestos a invertir como ciudadanos en involucrarnos y mejorar las cosas, en coordinación con las instituciones que hoy existen, no las que deseamos, sino las reales, que no pueden solas sin nosotros, aunque nosotros tampoco avanzaremos mucho si no colaboramos con ellas.

Estamos ya en el inicio de una batalla electoral, que ignora muchos de los malos hábitos políticos que nos hartaron hace dos años y que nos tenían colmada la paciencia desde hace más, para conseguir un voto que no puede darse mirando hacia otro lado o por la simpatía o antipatía que nos produce un partido o una administración.

Debemos ayudar, todas y todos, a que esta democracia se concentre en lo importante y eso es tan sencillo como elegir a quienes, por fin, resuelvan los problemas cotidianos y esos que responde a una unión entre ciudadanía y buenas autoridades para reducir la violencia y la criminalidad, por ejemplo.



Sin embargo, está pendiente construir un sistema de sa-

lud preparado para la siguiente crisis sanitaria que venga y sea universal, gratuito y de calidad; servicios educativos que brinden oportunidades de crecimiento social; y un sistema económico abierto a la competencia y a la generación de empleos dignos. Aunque, si en ese largo camino podemos contar con autoridades electas que en los próximos meses cumplan con sus promesas

de tapar los baches, tener buen alumbrado público, arreglar banquetas y espacios comunes, recoger y separar los residuos, y levantar los autos abandonados, habremos iniciado con el pie derecho.

Las grandes transformaciones, no lo olvidemos, empiezan con la organización social eficiente de una comunidad que prende la llama de movimientos civiles que cambian las reglas establecidas y provocan mejoras a una mayoría. Ahí está nuestro reto y nuestra oportunidad para los años que vienen.

¿No nos gusta la realidad en la que vivimos? De acuerdo. ¿Qué estamos haciendo para modificarla? Respondernos con honestidad es clave y trabajar a partir de este ejercicio es la manera de prosperar.

Dudo que alguien, con sus filias y sus fobias, piense que la corrupción, la impunidad, la falta de oportunidades, son las maneras como nos recuperamos de una pandemia. Si nuestros problemas son comunes, también lo pueden ser nuestras soluciones.

Es una cuestión de decidir y participar. Nuestro voto es una parte, pero no es todo lo que podemos hacer por México.



Lo sabemos bien. Hagamos lo necesario para que la polarización artificial, que luego se alienta por motivos políticos, no impida que alcancemos los acuerdos mínimos para resurgir.

Insisto mucho en que todas y todos cabemos en este maravilloso país y que podemos ponernos de acuerdo, a pesar de que nos bombardeen con mensajes de que eso es imposible.

Podemos sacar adelante a esta nación, en conjunto, si está en nuestro ánimo hacerlo desde nuestro hogar, desde nuestro vecindario. Suena idealista y no lo es, se trata de fijar nuevas reglas de participación civil, alejadas de las que hemos conocido, y que ahora son urgentes ante esta nueva realidad.

A nadie le conviene vivir en desigualdad o divididos por opiniones construidas en información parcial. Vienen toneladas de mentiras, está en nosotros si queremos creerlas o tomamos la decisión de empezar a cambiar ese juego tan complejo que es la política nacional.

Las grandes transformaciones, no lo olvidemos, empiezan con la organización social eficiente de una comunidad.

